

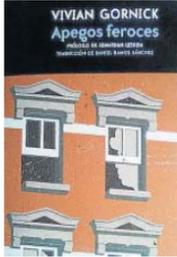
INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

## Escribir desde lo vivido

Vivian Gornick (Nueva York, 1935) se acerca a las historias como se acerca a un objeto valioso: con cuidado y con curiosidad, pero queriendo hacerlo suyo para entenderlo. Su escritura personal, siempre conectada con su experiencia, y su narración desde un «yo» muy reconocible la sitúan como una de las escritoras de literatura autobiográfica más destacadas de las letras anglosajonas.

Gornick se formó como periodista en el 'Village Voice' escribiendo sobre política y cultura. Cubrir la fundación del movimiento New York Radical Feminist fue decisivo en su vida: «El feminismo entró dentro de mí como un relámpago. De pronto me vi en la historia, en la cultura, me vi en el mundo tal como yo era en ese preciso momento». Gornick apoyó desde el principio a sus impulsoras y publicó un artículo animando a otras mujeres a unirse que fue considerado fundacional. Desde entonces, Vivian Gornick ha sido una activista que ha utilizado la escritura como arma para luchar por la igualdad.

Ser periodista para Gornick suponía mirar las cosas desde fuera, pero quería entrar dentro de ellas y escribir desde el interior. Dejó el periodismo para dedi-



Portada de Sexto Piso.

carse a la crítica y a la teoría literaria; algunas de sus obras son referencias imprescindibles para escribir textos de no ficción. Reconoce a las escritoras que la inspiran: Colette, Susan Sontag, Joan Didion. De Natalia Ginzburg dice que la siente como una mentora a la hora de escribir con claridad. Y a Mary McCarthy la reivindica como maestra de la que aprendió no sólo a escribir sino a estar en el mundo.

De la mano de la editorial Sexto Piso llega a las librerías una de sus obras más emblemáticas: 'Apegos feroces' es un texto íntimo y delicioso en el que la autora pasea por las calles de Manhattan junto a su madre. Sus conversaciones, llenas de un sentido del humor tan ácido como melancólico, sirven como pretexto para reparar su vida y la relación de frágil equilibrio entre madre e hija: su infancia en el Bronx, la (no siempre fácil) relación de su madre con sus vecinas, amigas con las que compartirlo todo pero a la vez extrañas con las que compararse (y sentirse superior), la temprana muerte de su padre y el duelo de su madre, sus fallidas relaciones sentimentales...'

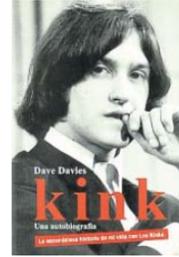
'Apegos feroces' es un hermoso libro sobre la identidad, sobre la valentía de alejarse de lo esperado y la dificultad de tomar el control de la propia vida.

ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

## La belleza del crepúsculo

Qué bonito, pero qué bonito es el nuevo disco de Ray Davies. Ya saben el líder con permiso a trompadas de su hermano Dave de esa joya musical llamados los Kinks. El disco se llama 'Americana' y, ceda al espanto, no es que el genio sajón haya decidido enmendarle la plana a la historia y a los USA y haya cambiado sus deliciosas pinceladas de la vida británica con sus detalles imperceptibles excepto para estetas sensibles por guitarras zapatilleros y melodías llenas de polvo en llanuras.

Se diría que Davies lo que ha querido rendir ha sido un homenaje a la melancolía y a los recuerdos, a los sitios que hemos intuido en nuestra vida pero ya no veremos (el amigo hace mucho que cumplió demasiados años), a las sensaciones que quisimos sentir pero ya no llegarán, a la vida soñada en suma. Y no, 'Americana' no es un disco triste (hombre, volteretas con la escoba por el saloncillo tampoco va a dar usted, no nos engañemos) pero transmite una paz, una hermosura que hacía tiempo que a algunos nos no llegaba desde un disco. Releo con placer el puñetazo en la mesa que dio su amado / odiado hermano Dave con 'Kink, una autobiografía. La escandalosa historia de mi vida con los Kinks'



Portada de Dave Davies.

(Lenoir Ediciones, 2005) para entender la relación de cariño y odio que ha unido a esta pareja de genios y me recreo en los viejos temas de Kinks, esos discos que fueron gloria pura en su discreción y esas canciones que hoy siguen poniendo la carne de gallina ('Celuloid heroes', 'Waterloo sunset', 'Village Green...'). Es como si este 'Americana', fuera a saldar dos viejas deudas.

La primera con el tiempo ya que Davies tiene 74 años y sabe que por delante no queda mucho y la segunda con los anhelos que no ha podido cumplir representados en un país que siempre amó (él, el ejemplo máximo de «dandy british») pero donde lo único que recibió fue un balazo en el 2004 en un atraco callejero en Nueva Orleans y el desprecio eterno que siempre les depusieron a Kinks las listas americanas de éxito. A estas alturas... ¿Por qué no recrearse en los sueños y en los ideales? ¿Por qué no visitar esos paisajes soñados? ¿A quién tiene que rendir cuentas en el 2017 Ray Davies?

Con 'Americana' se da el gusto de crear hermosura de la nostalgia y algunos solo podemos quitarnos el sombrero que nunca llevaremos. Vaya disco, vaya trayectoria y vaya lección. Luminosamente crepuscular.